



Consejo Económico y Social

Distr. general
25 de abril de 2006
Español
Original: inglés

Período de sesiones sustantivo de 2006

Ginebra, 3 a 28 de julio de 2006

Tema 10 del programa provisional*

Cooperación regional

Resumen del examen económico y social de Asia y el Pacífico, 2006

Resumen

Según el examen económico y social de Asia y el Pacífico, 2006, el crecimiento económico mundial fue más lento, un 3,2% en 2005, en comparación con la tasa de crecimiento récord del 4,0% en 2004. La tasa de crecimiento de los países en desarrollo de Asia y el Pacífico también se atenuó moderadamente en 2005. La desaceleración de la economía mundial y de los países en desarrollo de la región de la Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico (CESPAP) se debió principalmente a los precios elevados y volátiles del petróleo y a la disminución del comercio mundial. La elevación del precio del petróleo también aumentó la inflación de la región; sin embargo, la presión general sobre los precios fue moderada en comparación con los niveles históricos.

Las perspectivas para 2006 indican que el crecimiento del producto interno bruto (PIB) mantendrá su impulso actual mientras que la presión sobre los precios se mitigará ligeramente. Esto se basa en las siguientes hipótesis: el precio del petróleo no experimentará crecimientos significativos, los grandes desequilibrios mundiales de las balanzas por cuenta corriente no subirán vertiginosamente y una prudente combinación de la política monetaria con la política fiscal permitirá mantener el ritmo de crecimiento y controlar la inflación. Además, la región se enfrenta a la amenaza de que la gripe aviar se pueda convertir en una pandemia. Otros desafíos a que debe responder la región son su crecimiento rápido pero desigual y la ejecución del programa de liberalización del comercio multilateral acordado en la Sexta Conferencia Ministerial de la Organización Mundial del Comercio (OMC) celebrada en la Región Administrativa Especial de Hong Kong (China) en diciembre de 2005.

* E/2006/100.



La región de Asia y el Pacífico también necesita tratar los problemas gemelos del desempleo y el subempleo. Parece que la incidencia del desempleo ha aumentado pese al rápido crecimiento de los últimos años, mientras que el subempleo sigue siendo más preocupante que el desempleo, especialmente en las zonas rurales. Incluso entre los empleados, la inmensa mayoría de los trabajadores ganan salarios de miseria, por lo que siguen siendo vulnerables a las crisis internas y externas. Un aspecto alarmante del problema es el fenómeno del desempleo juvenil, que parece ir en aumento. Por eso, los gobiernos necesitan tomar varias iniciativas destinadas a mejorar el funcionamiento del mercado laboral, y en particular a incrementar el empleo juvenil y aumentar la productividad y los ingresos de todos los trabajadores. Por su parte, los empleadores deben asumir una mayor responsabilidad social ofreciendo oportunidades de capacitación a sus trabajadores para que puedan mejorar su nivel de competencia en una economía mundial en rápida evolución.

Índice

	<i>Párrafos</i>	<i>Página</i>
I. Consecuencias de las recientes transformaciones económicas y sociales.	1–27	4
II. Problemas y desafíos de política	28–51	11
A. Los precios del petróleo	28–33	11
B. Desequilibrios en los pagos externos	34–38	12
C. Efectos del alza en los tipos de interés	39–40	13
D. La gripe aviar	41–43	14
E. La pobreza: un desafío permanente	44–46	15
F. Remesas	47–48	15
G. El programa de la Organización Mundial del Comercio	49–51	16
III. Los nuevos problemas del desempleo en la región: necesidad de responder a los retos que se plantean	52–70	17

I. Consecuencias de las recientes transformaciones económicas y sociales

1. El estudio titulado *Economic and Social Survey of Asia and the Pacific 2006*¹ analiza las tendencias de la economía regional en el marco de los acontecimientos mundiales y perfila los principales problemas de política con que se enfrenta la región. El examen de 2006 también estudia el desempleo en Asia y el Pacífico y examina las medidas que pueden tomar los gobiernos para luchar contra ese problema.

2. La economía mundial creció un 3,2% en 2005, lo que supone una reducción respecto a la tasa de crecimiento récord del 4,0% registrada en 2004. Pese a la ligera desaceleración, los resultados económicos en 2005 fueron notables teniendo en cuenta el empeoramiento constante de la coyuntura debido a la elevación y a la inestabilidad del precio del petróleo, al aumento de los desequilibrios de las balanzas por cuenta corriente y al debilitamiento del comercio mundial. El crecimiento de 2005 fue impulsado básicamente por los buenos resultados de China y los Estados Unidos de América.

3. La tasa de crecimiento económico de los países en desarrollo de la región de la Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico (CESPAP) se desaceleró moderadamente en 2005 (véase el cuadro). Ello se debió principalmente a los elevados precios del petróleo y los productos básicos y a la disminución del comercio mundial. Más concretamente, desde la perspectiva de la CESPAP, los años 2004 y 2005 correspondieron a la fase descendente del ciclo del sector de las tecnologías de la información y las comunicaciones, en el que muchas economías de la región son altamente competitivas. Por otra parte, el aumento de los precios del petróleo y otros productos básicos empujó al alza la tasa de inflación en 2005 en relación con 2004, pese a que la subida de precios en la región fue moderada en comparación con los niveles históricos. En general, las economías se ajustaron bien al alza del petróleo y de los productos básicos, algunas de ellas atenuando sus efectos mediante subvenciones a los productos petrolíferos y otras aplicando de manera preventiva una política monetaria restrictiva para mitigar las previsiones inflacionistas.

4. En 2006 debería continuar el crecimiento de la producción en la región de la CESPAP y es previsible que cedan las presiones inflacionistas pese al elevado nivel de los precios de la energía y los productos básicos. Los párrafos siguientes ofrecen un panorama general de las condiciones y perspectivas para cada subregión y grupo de países y perfilan los principales problemas a los que se enfrentan.

5. Asia oriental y nororiental alcanzó una impresionante tasa media de crecimiento económico del 6,8% en 2005 encabezada por China, que creció un 9,5% ese año tras haber alcanzado un crecimiento de dos dígitos en 2004. Sin embargo, la intención de China de reducir la demanda en sectores “recalantados” y las repercusiones continuas del elevado precio del petróleo podrían provocar una ligera reducción de la tasa de crecimiento en la subregión en 2006. Las otras grandes economías de la subregión, básicamente la República de Corea y la Provincia china de Taiwán, figuran entre los principales exportadores de tecnologías de la información y las comunicaciones y productos electrónicos. Como el ciclo mundial de los sectores de la electrónica y la tecnología de la información y las comunicaciones llegó al punto de inflexión de su fase descendente en el segundo semestre de 2005, se espera que las exportaciones de esos sectores aumenten en 2006 y que las economías exportadoras de esas tecnologías experimenten en 2006 un crecimiento superior al de 2005.

¹ *Economic and Social Survey of Asia and the Pacific 2006* (publicación de las Naciones Unidas, número de venta: 06.II.F.10).

Tasas de crecimiento económico e inflación en algunas economías de Asia y el Pacífico, 2003-2006

(Porcentaje)

	<i>Producto interno bruto real</i>				<i>Inflación^a</i>			
	<i>2003</i>	<i>2004</i>	<i>2005^b</i>	<i>2006^c</i>	<i>2003</i>	<i>2004</i>	<i>2005^b</i>	<i>2006^c</i>
Economías en desarrollo de la región de la CESPAP^d	6,5	7,4	6,6	6,5	4,8	4,7	4,8	4,4
Asia oriental y nororiental	6,5	7,7	6,9	6,5	1,4	3,2	2,2	2,2
China	10,0	10,1	9,6	8,4	1,2	3,9	1,9	2,0
Región Administrativa Especial de Hong Kong (China)	3,2	8,1	7,5	5,4	-2,5	-0,4	1,1	1,6
Mongolia	5,6	10,6	6,0	6,0	4,6	11,0	10,0	6,0
República de Corea	3,1	4,6	3,8	4,9	3,6	3,6	2,8	2,9
Taiwán (Provincia china de)	3,3	5,7	3,8	4,1	-0,3	1,6	2,3	1,6
Asia septentrional y central	7,5	7,4	6,9	6,1	12,9	10,2	12,0	9,9
Armenia	13,9	10,1	13,9	7,0	4,8	6,9	0,6	3,0
Azerbaiyán	11,2	10,2	26,4	24,8	2,2	6,7	9,6	7,4
Federación de Rusia	7,3	7,2	6,4	5,7	13,7	10,9	12,7	10,3
Georgia	11,1	6,2	7,7	9,0	4,8	5,7	8,2	3,0
Kazajistán	9,3	9,6	9,2	8,6	6,4	6,9	7,6	6,7
Kirguistán	6,7	7,1	-0,6	3,0	3,1	4,1	4,3	4,7
Tayikistán	11,0	10,6	6,7	6,8	17,1	6,8	7,8	7,3
Turkmenistán	13,0	9,0	11,0	9,0	6,5	10,0	10,5	11,0
Uzbekistán	4,2	7,7	7,2	7,0	13,1	1,7	7,1	7,4
Países insulares del Pacífico	3,0	3,3	2,7	3,0	10,7	3,0	2,2	3,4
Fiji	3,0	4,1	1,7	2,0	4,2	3,3	3,0	3,0
Islas Cook	3,1	3,4	3,2	3,0	2,0	0,9	2,9	2,0
Islas Salomón	5,3	5,0	2,9	2,6	10,0	7,1	6,2	5,0
Papua Nueva Guinea	2,9	2,9	3,0	3,5	14,7	2,1	1,0	3,4
Samoa	3,3	3,7	5,6	3,0	0,1	11,7	7,8	3,0
Tonga	3,1	1,6	2,8	2,8	11,6	11,0	9,6	9,0
Vanuatu	2,4	3,2	2,9	2,2	3,0	1,4	2,5	2,5
Asia meridional y suboccidental^e	7,3	7,4	7,0	7,0	10,4	6,5	7,0	5,7
India	8,5	7,5	8,1	7,9	3,9	3,8	4,5	4,0
Irán (República Islámica del)	6,7	4,8	5,0	7,4	15,6	15,2	14,5	11,5
Pakistán	5,1	6,4	8,4	7,0	3,1	4,6	9,3	8,0
Sri Lanka	6,0	5,4	5,5	6,0	6,3	7,6	11,6	6,4
Turquía	5,8	8,9	5,0	5,0	25,3	8,6	7,7	5,8
Asia sudoriental	5,0	6,4	5,4	5,9	3,1	3,9	5,8	6,0
Filipinas	4,5	6,0	4,8	5,2	3,5	6,0	7,6	7,0
Indonesia	4,9	5,1	5,6	6,2	6,6	6,1	10,5	11,4
Malasia	5,4	7,1	5,2	5,9	1,2	1,4	2,9	2,8
Singapur	1,4	8,4	6,4	6,0	0,5	1,7	0,4	1,2
Tailandia	6,9	6,1	4,5	5,7	1,8	2,8	4,5	4,0
Viet Nam	7,3	7,7	8,4	8,0	3,1	7,8	8,4	7,4
Países menos adelantados	5,6	6,1	5,2	5,8	4,7	5,8	6,3	6,6
Bangladesh	5,3	6,3	5,4	6,0	4,4	5,8	6,5	7,0
Bhután	6,8	8,7	8,8	8,0	2,1	4,6	5,5	5,0
Camboya	7,1	7,7	6,3	6,1	0,5	5,6	5,5	3,5
Myanmar	13,8	5,0	4,5	3,5	8,0
Nepal	3,1	3,7	2,6	4,5	4,8	4,0	4,5	5,0
República Democrática Popular Lao	5,8	6,5	7,2	7,5	15,5	10,5	8,0	7,0

	<i>Producto interno bruto real</i>				<i>Inflación^a</i>			
	<i>2003</i>	<i>2004</i>	<i>2005^b</i>	<i>2006^c</i>	<i>2003</i>	<i>2004</i>	<i>2005^b</i>	<i>2006^c</i>
Economías desarrolladas de la región de la CESPAP	1,9	2,4	2,5	2,1	-0,1	0,2	0,0	0,5
Australia	3,3	3,3	2,5	3,2	2,8	2,3	2,8	2,9
Japón	1,8	2,3	2,5	2,0	-0,3	0,0	-0,3	0,3
Nueva Zelanda	3,8	4,4	2,2	2,0	1,8	2,3	2,8	3,0

Fuentes: Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico, a partir de fuentes nacionales; Fondo Monetario Internacional, *Estadísticas financieras internacionales* (CD-ROM) (Washington, D.C., FMI, 2005); Banco Asiático de Desarrollo, *Key Indicators of Developing Asian and Pacific Countries 2005* (Manila, 2005 y 2006); *Economist Intelligence Unit, Country Reports y Country Forecasts* (Londres, 2005 y 2006), varios números; y el sitio web del Comité Interestatal Estadístico de la Comunidad de Estados Independientes, <http://www.cisstat.com>, consultado el 9 de enero y el 10 de febrero de 2006.

^a Se refiere a los cambios del índice de precios al consumidor.

^b Estimación.

^c Previsión/meta.

^d Se basan en los datos de 38 economías en desarrollo que representan más del 95% de la población de la región (incluidos los países del Asia central); para ponderar el cálculo de las tasas de crecimiento regional y subregional se ha utilizado el PIB en dólares de los Estados Unidos en 2000 (a precios de mercado de 1995).

^e Las estimaciones y previsiones de los países se refieren a los ejercicios presupuestarios definidos de la forma siguiente: ejercicio presupuestario 2004/2005 = 2004 para la India, la República Islámica del Irán y Myanmar, y ejercicio presupuestario 2003/2004 = 2004 para Bangladesh, Nepal y Pakistán.

6. Es poco probable que la moderación del régimen cambiario de China en 2005 reduzca la ventaja competitiva de sus exportaciones en vista de la limitada apreciación de su divisa hasta la fecha. Sin embargo, se espera que el abultado superávit en cuenta corriente, que superó en conjunto los 190.000 millones de dólares en 2005, se reduzca en cierta medida en 2006 como consecuencia del aumento del precio del petróleo y la probable apreciación de las divisas de la región frente al dólar. Pese a que el actual crecimiento de China está impulsado de manera creciente por la inversión y el consumo privado y en menor medida por las exportaciones netas, las perspectivas generales de crecimiento en la subregión siguen vinculadas al ciclo comercial internacional, en especial las exportaciones de tecnologías de la información y las comunicaciones.

7. En 2005, los países del Asia septentrional y central vieron crecer su PIB por séptimo año consecutivo, el período más largo de expansión continua desde que comenzó su transición a un sistema de economía de mercado en 1992. Se observó un crecimiento positivo en prácticamente toda la subregión durante los ocho primeros meses de 2005, registrándose un crecimiento notable del 20% del PIB en Azerbaiyán y superior al 11% en Armenia. Aunque los elevados precios de la energía y los productos básicos explican esas tasas de crecimiento en la subregión, la demanda interna también ejerce un papel importante, y se ha advertido un fuerte crecimiento del comercio al por menor en Azerbaiyán, Kazajstán, la Federación de Rusia y Tayikistán en 2005.

8. El fuerte crecimiento del PIB durante 2005 en gran parte de la subregión se debió al continuo aumento del comercio exterior y de la inversión extranjera. Debido en gran medida al alza mundial de los precios de la energía, las

exportaciones de mercancías de Kazajstán y la Federación de Rusia a países no pertenecientes a la Comunidad de Estados Independientes (CEI) aumentó significativamente en 2005. El superávit comercial de la Federación de Rusia llegó a 120.000 millones de dólares en 2005 en comparación con los 80.000 millones de dólares de 2004. El alto precio de la energía también elevó notablemente el superávit comercial de Kazajstán. No obstante, todas las demás economías del Asia septentrional y central vieron aumentar su déficit comercial por el fuerte crecimiento de las importaciones de bienes intermedios y de capital, alimentos y materias primas. En Azerbaiyán y Georgia, la construcción de oleoductos y gaseoductos aumentó significativamente las importaciones tanto de la CEI como de otros países.

9. Las perspectivas para el crecimiento económico a mediano y largo plazo en los países del Asia septentrional y central parten de que los precios de la energía sigan siendo elevados. En esa hipótesis, el PIB de la Federación de Rusia previsiblemente se habrá duplicado en 2010. Kazajstán tiene previsto dar un fuerte impulso a la producción de petróleo, que pasará de 60 millones de toneladas en 2004 a entre 140 y 170 millones de toneladas en 2015. Además, los países del Asia septentrional y central también piensan aumentar los intercambios comerciales de energía e hidrocarburos con China, la India, el Japón, el Pakistán y la República de Corea y esperan atraer más inversión extranjera directa para construir y modernizar la infraestructura energética existente.

10. La falta de datos fiables limita notablemente el análisis de la situación de los países insulares del Pacífico. Sin embargo, parece ser que, pese a la persistencia de la inestabilidad política en la subregión, la mayoría de las economías de la zona crecieron en 2005, debido principalmente al aumento del turismo, la creciente diversificación de la agricultura y el desarrollo de los sectores de la acuicultura y la pesca. Algunos países, como Papua Nueva Guinea, las Islas Salomón y Vanuatu, deberían beneficiarse también del aumento de los precios de las exportaciones de minerales y productos básicos, y de los ingresos por concepto de turismo, así como del crecimiento de las remesas de los emigrantes.

11. La inestabilidad política de algunos Estados insulares del Pacífico afecta a la inversión tanto nacional como extranjera, así como a las iniciativas de reforma de la política económica, y tendrá repercusiones adversas inevitables sobre el crecimiento económico futuro. Otra preocupación es la reducción progresiva de las poblaciones de determinadas especies de atún en la subregión, de las que dependen los ingresos de varios países. La gran dependencia de unas importaciones cada vez más caras de petróleo y gasóleo es otro reto para estos pequeños países vulnerables. Algunos países insulares del Pacífico han mejorado su situación financiera en los últimos años, lo que ha contribuido a amortiguar la inflación. Sin embargo, se prevé que el elevado precio del petróleo presione al alza los precios generales en esos países, lo que está renovando el interés regional por fuentes de energía alternativas, como el etanol producido a partir de caña de azúcar de cultivo local.

12. A pesar del aumento de los precios del petróleo, los países del Asia meridional mantuvieron su ritmo de crecimiento en 2005. Con la ayuda de unas lluvias monzónicas normales, las reformas y los cambios estructurales iniciados con anterioridad están dando sus frutos. La creciente integración de la subregión en la economía mundial, el aumento del consumo y una política generalmente favorable contribuyen también al crecimiento. Tanto la India como el Pakistán han alcanzado

tasas de crecimiento impresionantes en los últimos años. Gracias a su crecimiento fuerte y sostenido, la India está aumentando de manera importante su contribución al crecimiento mundial. Añadida a una cosecha casi normal en 2005, la notable capacidad de respuesta del sector privado a la aparición de nuevas oportunidades ha sido la base del fuerte crecimiento tanto de la industria como de los servicios. Los sectores de bienes de capital y de consumo están logrando buenos resultados, lo que refleja un aumento del consumo y de la inversión. La economía de la India también se está beneficiando de una entrada importante de inversión extranjera. Los esfuerzos de su Gobierno por contener el déficit financiero pese al aumento del gasto público en un programa de generación de empleo han servido para minimizar el efecto de desplazamiento que el gasto público ejerce sobre la inversión privada. Pese a la fuerte demanda interna, la economía sigue recibiendo un fuerte impulso del sector exterior.

13. La economía del Pakistán creció en 2005, a la tasa más elevada de los dos últimos decenios. Este vigoroso crecimiento se explica por el fuerte aumento de la producción industrial en gran escala, especialmente de la industria textil, el acusado incremento de la producción agrícola y el buen comportamiento del sector de los servicios, especialmente los financieros. Además, el crecimiento se apoyó en una política macroeconómica favorable, el aumento de la demanda interna, la confianza renovada del sector privado, una mayor disciplina presupuestaria y un tipo de cambio estable.

14. Se prevé que tanto la India como el Pakistán mantengan su ritmo de crecimiento en 2006 y años posteriores. Los tres sectores principales, la agricultura, la industria y los servicios, contribuirán previsiblemente al crecimiento sano de las dos economías. Cabe observar que, en octubre de 2005, el norte del Pakistán fue sacudido por un terremoto devastador que produjo cuantiosas pérdidas materiales y humanas. A largo plazo, es probable que las necesidades de reconstrucción del país sean enormes, del orden de unos 5.200 millones de dólares. Sin embargo, parece que la economía en su conjunto probablemente no perderá impulso a corto plazo como resultado del terremoto.

15. En Sri Lanka, el crecimiento mantuvo en 2005 el ritmo de los últimos tiempos. Aumentó la producción agrícola e industrial gracias a las condiciones climáticas favorables y a las mejoras introducidas en los mercados interior y exterior. Las actividades de socorro iniciadas a raíz del tsunami de diciembre de 2004 han dado paso a medidas de reconstrucción y rehabilitación a más largo plazo. Los recursos destinados a esa labor podrían beneficiarse del aumento de los ingresos generados en otros sectores de la economía. Se espera, pues, conseguir un mayor crecimiento en 2006.

16. El alto precio de la energía sigue explicando los buenos resultados de la República Islámica del Irán. No obstante, la economía no relacionada con el petróleo y la agricultura también están realizando contribuciones importantes y la actividad del sector privado en la economía se ha intensificado. La economía de Turquía experimentó una desaceleración acusada en 2005 en respuesta, principalmente, al aumento de los precios de la energía, lo que creó un grado de incertidumbre importante tanto para los inversores como para las familias. Es probable que las tendencias actuales continúen en ambos países en 2006.

17. En toda la subregión, la estabilidad macroeconómica se está manteniendo a base de disciplina presupuestaria y una política monetaria prudente, aunque la

presión inflacionista ha reaparecido en Turquía. Sin embargo, el aumento de la inflación en el Pakistán y Sri Lanka fue sustancial (más de cuatro puntos porcentuales) en 2005, en comparación con 2004. El aumento del precio del petróleo y de las exportaciones han incrementado los déficits por cuenta corriente de la subregión. Gracias al cómodo nivel de reservas, los tipos de cambio se han mantenido estables pero se necesitará una gestión macroeconómica prudente para impedir que el déficit llegue a ser preocupante.

18. Durante los 12 meses próximos, contener la presión inflacionista en una coyuntura caracterizada por el aumento de los precios del petróleo debe ser la prioridad principal. Una combinación juiciosa de políticas fiscales y monetarias podrá contribuir a limitar el aumento de los precios de consumo. Algunos países de la subregión que experimentan un crecimiento rápido de la producción conocen también un auge del crédito. Es importante no bajar la guardia ya que la contención del auge del crédito presupone reforzar la vigilancia del sistema bancario y analizar detalladamente los préstamos institucionales y personales a fin de evitar en el futuro el problema de los préstamos improductivos.

19. En la subregión en su conjunto se presta un renovado interés al desarrollo de la infraestructura física necesaria para superar las deficiencias del pasado y acelerar el crecimiento futuro. La mayoría de los países han comprobado que no disponen de la infraestructura física adecuada para mejorar la inversión privada y lograr un crecimiento económico rápido y sostenible. Así, la rápida expansión de la producción no va acompañada de un desarrollo paralelo del transporte, los puertos, la energía y los recursos hídricos, lo que contribuye a aumentar la brecha entre la oferta y la demanda. Desde una perspectiva subregional, son grandes las posibilidades de que unos intercambios comerciales mutuamente beneficiosos de energía y recursos hídricos permitan crear nuevos corredores de transporte, mejorar los existentes y aumentar la eficiencia de los servicios de transporte y facilitación del comercio.

20. El crecimiento económico de la subregión del Asia sudoriental se desaceleró en 2005 tras unos resultados excepcionalmente buenos en 2004, año en que la fuerte demanda mundial de productos manufacturados, especialmente productos de electrónica y de la tecnología de la información y las comunicaciones, impulsó el crecimiento. Pese a que el precio del petróleo se duplicó entre 2002 y 2004 y continuó aumentando en 2005, las presiones inflacionistas no se dejaron sentir en la región hasta el segundo trimestre de 2005. La utilización abundante de subvenciones al petróleo mitigó la repercusión del aumento del precio del petróleo en el costo de los productos finales. Sin embargo, esto dio lugar a una fuerte carga fiscal que hizo insostenible la continuación de las subvenciones desde mediados de 2005. En consecuencia, muchos países han ido eliminando progresivamente las subvenciones al petróleo por lo que es probable que en 2006 la inflación vaya en aumento. En general, la política de respuesta de cada país a las subvenciones del petróleo influirá probablemente en el nivel de la inflación.

21. Se prevé que el crecimiento económico de la subregión se acelere en 2006, a medida que cobre impulso el ritmo de la recuperación cíclica de la demanda de semiconductores y productos de la tecnología de la información y las comunicaciones, ayudada por el crecimiento continuo del Japón y los Estados Unidos. En la subregión, se prevé un aumento de las importaciones en Malasia y Viet Nam, países que, al ser exportadores netos de petróleo, se verán favorecidos por el aumento del precio del crudo.

22. La política monetaria se endureció en respuesta al aumento de la presión inflacionista tras el segundo trimestre de 2005 y se prevé que este endurecimiento continúe en 2006. En la hipótesis de que los precios del petróleo no suban muy por encima del nivel de 2005, la inflación general en la subregión debería reducirse marginalmente en 2006. El aumento de los tipos de interés, combinado con cierto grado de apreciación de los tipos de cambio de algunas divisas de la subregión, compensará parcialmente el alza del precio del petróleo y de otras importaciones denominadas en dólares. Se prevé que la política financiera de la región sea neutra, en general, aunque Tailandia probablemente continuará aplicando estímulos fiscales moderados en 2006.

23. En el Japón, el crecimiento económico se aceleró en 2005. Se ha recuperado en el país el consumo privado, lo que incita a las empresas a aumentar sus inversiones. Todo ello se ha debido esencialmente a las reformas estructurales introducidas en los sectores bancario y empresarial, que elevaron la rentabilidad de ambos sectores. Sin embargo, el problema de la deflación sigue afectando a la actitud de los consumidores en el Japón, y la política macroeconómica se ve ensombrecida por la enorme deuda pública del país. Se prevé que una política monetaria menos restrictiva contribuya a poner fin a la deflación en 2006. No obstante, la consolidación económica todavía parece lejana y es posible que genere incertidumbres en cuanto a la fuerza real de la demanda interna y las repercusiones del aumento de los tipos de interés en los resultados financieros generales.

24. En los otros dos países desarrollados de la región, Australia y Nueva Zelandia, el PIB creció algo menos en 2005 que en 2004, pero se mantuvo a un nivel próximo a su tendencia a largo plazo, puesto que el fuerte crecimiento de las exportaciones se vio compensado en parte por una reducción de la demanda interna. Una disminución más pronunciada de la demanda interna unida a la persistencia de unas importaciones elevadas en 2006 desacelerarán probablemente aún más la economía de Nueva Zelandia. En cambio, es probable que en 2006 la economía de Australia vuelva a registrar un crecimiento superior al 3% gracias al buen comportamiento de sus exportaciones, a los altos precios de los productos básicos y a la disminución de la demanda de importaciones. La situación financiera de ambos países sigue siendo buena debido a que sus ingresos fiscales son relativamente fuertes. Australia alcanzó un superávit presupuestario pese a la introducción de importantes recortes fiscales. Ambas economías siguen con cautela el riesgo de que aumente la inflación como consecuencia del alza de los precios de la energía y de la producción en general, y de la aparición de nuevas limitaciones de capacidad. Los tipos de interés han permanecido estables: el último aumento en Australia se produjo en marzo de 2005 y en Nueva Zelandia, en octubre de 2005. Además, la inflación de los precios de consumo continúa dentro de los márgenes previstos por los bancos centrales de ambos países.

25. Tanto Australia como Nueva Zelandia siguen enfrentándose al problema del fuerte déficit por cuenta corriente, que asciende a casi el 5% del PIB en Australia y supera el 7,5% en Nueva Zelandia. La financiación de este déficit no plantea en sí ningún problema de política significativo, pero restringe la libertad de maniobra de ambos países en la esfera de la política monetaria, dado que crea un límite por debajo del cual no puede caer el tipo de interés. Aunque en el aumento o la disminución del déficit por cuenta corriente influyen distintos factores temporales, como la repatriación de los beneficios de las inversiones en el extranjero y las fluctuaciones de los precios de los productos básicos y del turismo, la causa fundamental del déficit por cuenta corriente en ambos países es la falta de ahorro interno.

26. Entre los países menos adelantados de la región, la economía de Bangladesh ha crecido a un ritmo sostenido en los últimos años. En 2006 se prevé una ligera aceleración del crecimiento, impulsada en parte por las labores de reconstrucción relacionadas con las inundaciones y las buenas cosechas. El crecimiento sostenido del PIB en Bangladesh se ha traducido en un progreso visible en el ámbito social y se ha reflejado en el ascenso del país a la categoría de países de desarrollo medio según el índice de desarrollo humano del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). En Nepal, el crecimiento del PIB se desaceleró en 2005 debido a los malos resultados del sector agrícola y de los sectores no agrícolas. Las condiciones meteorológicas adversas fueron la principal causa del menor crecimiento de la agricultura y el conflicto interno del país provocó una ralentización de la economía en general. Si se mantiene la mejora de las condiciones climáticas, se prevé que el crecimiento en 2006 recupere su tendencia reciente. En Camboya, la República Democrática Popular Lao y Myanmar, el ritmo de crecimiento del PIB se mantuvo en general en 2005, pero la presión sobre los precios aumentó. Las perspectivas para 2006 indican que estas tendencias continuarán, acompañadas de un descenso de la inflación.

27. Pese a los progresos recientes, la pobreza sigue omnipresente en la mayoría de los países menos adelantados de la región. Por tanto, los gobiernos necesitan dar prioridad a la promoción de un crecimiento económico rápido y sostenido. El objetivo primario debe ser duplicar el nivel medio de vida de las familias a la mayor brevedad posible, dado que el nivel medio del consumo privado per cápita es bajo. Se necesita algo más que un simple aumento del PIB. El crecimiento económico debe basarse en la acumulación de capital, la cualificación y el aumento de la productividad, junto con la facilitación de medios de vida sostenibles y de oportunidades de empleo que amplíen las posibilidades de consumo familiar e individual. Aunque el crecimiento económico cobra una importancia primordial para la reducción de la pobreza en los países menos adelantados, no se pueden ignorar la desigualdad ni la exclusión. La redistribución de los activos y del ingreso de manera que se aumente la eficacia es importante para el crecimiento sostenido y la reducción de la pobreza en los casos de empobrecimiento generalizado.

II. Problemas y desafíos de política

A. Los precios del petróleo

28. Los precios del petróleo se han duplicado desde el comienzo de 2004 y se han triplicado desde 2002. A pesar de ello, todavía no ha habido signos de una desaceleración de la actividad económica a escala mundial y ello obedece a tres motivos principales. En primer lugar, el aumento de los precios del petróleo ha venido impulsado fundamentalmente por una fuerte demanda mundial, no por interrupciones en el suministro, como ha sucedido en el pasado. Los efectos negativos sobre el crecimiento son mucho menores cuando la subida de los precios viene provocada por la demanda que cuando se debe a una interrupción del suministro. En segundo lugar, tanto la inflación como las previsiones inflacionistas en todo el mundo son inferiores a las existentes cuando se produjeron las crisis anteriores. Por último, la intensidad del consumo y de la producción de crudo, en particular en los países en desarrollo de ingresos medios, es considerablemente inferior a la del decenio de 1980.

29. Pese a todo ello, dado que la región de Asia y el Pacífico depende en gran medida del petróleo, en 2006 sigue siendo vulnerable a cualquier incremento importante de los precios del petróleo. Los países importadores netos de petróleo deben adoptar medidas para adaptarse a este riesgo, tanto para mitigar los efectos sociales adversos de los elevados precios como para hacer frente a sus efectos negativos a escala macroeconómica. Para el examen de 2006, se ha asumido que los precios del petróleo continuarán fluctuando entre 50 y 55 dólares. Se teme, no obstante, que durante los próximos cuatro años continúen su tendencia alcista hasta llegar a los 100 dólares por barril.

30. La racionalización del actual sistema de subvenciones es claramente necesaria, en particular cuando no sirve para proteger a los grupos que se pretende. Los gobiernos podrían comenzar retirando progresivamente las subvenciones a los combustibles cuyo uso no está muy generalizado entre los pobres. Por ejemplo, aunque están muy extendidas en la región las subvenciones al gasóleo no benefician directamente a los pobres, como lo hacen, por ejemplo, la concedida al gas licuado del petróleo o al queroseno. Un planteamiento más adecuado sería reemplazar las subvenciones al petróleo por instrumentos directamente aplicables a los ingresos que beneficiaran a los pobres.

31. Los países menos adelantados, en particular, se enfrentan a importantes vulnerabilidades como consecuencia del incremento en los precios del petróleo. Estos países tienen escaso acceso a fuentes de financiación alternativas que les protejan frente a un incremento temporal del déficit de su balanza de pagos causado por la subida de los precios del petróleo. Así pues, las instituciones financieras internacionales deben prestar, u organizar la asistencia financiera a los países menos adelantados, como se hizo en el decenio de 1970 mediante el servicio financiero del petróleo del Fondo Monetario Internacional.

32. Los exportadores netos de petróleo de la región, como los del Asia central, también deben adaptarse a los crecientes precios del combustible. Deben centrarse en la gestión eficaz de los beneficios inesperados de su exportación sin poner en peligro la estabilidad macroeconómica a corto plazo, pues es posible que el tipo de cambio real tienda a aumentar.

33. Tanto los países importadores como los países exportadores de petróleo deben preparar una política a más largo plazo destinada a reducir su dependencia de este combustible, mejorar la eficiencia de la energía y promover su conservación. La racionalización de los precios de la energía, un mayor conocimiento de otras opciones energéticas por parte de la población, la mejora de las normas para garantizar un nivel mínimo de eficiencia de la energía e incentivos fiscales para reducir su consumo son algunas de las medidas que han demostrado su eficacia en distintos casos. Se debe promover su aplicación generalizada en la región como cuestión prioritaria.

B. Desequilibrios en los pagos externos

34. En 2006 los crecientes desequilibrios en las cuentas externas de las principales economías del mundo plantean un importante riesgo económico para la región de la CESPAP. Un incremento vertiginoso de estos desequilibrios podría generar grandes alteraciones en los mercados financieros internacionales y originar una importante inestabilidad en los tipos de cambio que afectaría no sólo al dólar, sino quizá a

varias monedas de la región. Ello tendría, a su vez, un efecto negativo sobre la economía regional, pues volvería a los consumidores y los inversores más reacios al riesgo y los inclinaría a desviar sus ahorros hacia la propiedad inmobiliaria y los metales preciosos, aún más que en la actualidad.

35. Las posibilidades de abordar este problema a escala nacional son limitadas. En el plano regional o internacional, una opción consistiría en centrarse en los saldos de la balanza por cuenta corriente en sí. Dado que el déficit de un país es el superávit de otro, una posible solución consistiría en revalorizar las monedas de los países en que hay superávit y depreciar las de los países deficitarios. Como consecuencia, mejoraría la competitividad de las exportaciones de los países deficitarios, con lo que mejoraría también el saldo de su balanza por cuenta corriente. En cambio, en los países que presentan un superávit, sucedería lo contrario. No obstante, esta opción puede no resultar eficaz dado que la elasticidad de los precios de los bienes objeto de comercio internacional tiende a ser limitada a corto plazo y que la elección del consumidor no depende solamente del precio. Además, las variaciones del tipo de cambio no son cuestiones que se puedan regular simplemente por orden administrativa.

36. Un enfoque más apropiado sería considerar los desequilibrios en la balanza por cuenta corriente como reflejo de los desequilibrios estructurales entre el ahorro interno y la inversión. Los países en que el ahorro supera a la inversión tienden a presentar un superávit en cuenta corriente. Y lo contrario sucede en los países en que el ahorro es escaso. Así pues, para poner fin a los desequilibrios es necesario aumentar la inversión en los países que presentan superávit y el ahorro en los países deficitarios, en particular los Estados Unidos; sin embargo, no es posible a corto plazo incrementar significativamente los niveles de ahorro y de inversión.

37. Habida cuenta de las amplias repercusiones negativas de un incremento repentino y fuerte de los desequilibrios de la balanza por cuenta corriente a nivel mundial cuando sólo intervienen los mercados financieros, también hace falta una respuesta concertada a escala regional e incluso mundial. En vez de tratar de corregir desequilibrios, con el riesgo de provocar fuertes contracciones en la economía regional o mundial, una solución más eficaz sería la de formular un planteamiento equilibrado y a plazo medio, en el que se efectúen ajustes de los tipos de cambio a lo largo de un período de tiempo y dentro de un marco regional convenido.

38. Dentro de ese marco, los países excedentarios de la región deberían reforzar considerablemente la inversión en su economía. Las posibilidades de inversión en la región son evidentes, sobre todo si se tiene en cuenta la enorme necesidad de nuevas inversiones en infraestructura, tanto física como social.

C. Efectos del alza de los tipos de interés

39. Una cuestión importante a la que deberán hacer frente las economías de la región en 2006 son los posibles efectos adversos que sobre el crecimiento puede tener una combinación de políticas financieras y monetarias más restrictivas. Durante varios años, muchos países han seguido una política de consolidación financiera con miras a reducir la creciente carga de la deuda pública y a proporcionar más espacio para la inversión privada. Las presiones inflacionistas provocadas por los elevados precios del petróleo han llevado a la imposición de una

política monetaria más restrictiva y al aumento de los tipos de interés en toda la región, aunque con algunas excepciones notables. Reforzando los efectos de la consolidación financiera a largo plazo, especialmente en los países donde se está efectuando mediante recortes en el gasto público más que mediante el incremento de la recaudación fiscal, la subida de los tipos de interés va a afectar sin duda al ritmo de la actividad económica. De hecho, existe especial riesgo en los países en que los bajos tipos de interés han alimentado un fuerte crecimiento del consumo privado financiado con préstamos y han dado lugar a la formación de burbujas de activos.

40. En este sentido, la subida de los tipos de interés debería resultar menos perjudicial para el crecimiento económico que los recortes del gasto público, especialmente en los países en desarrollo más pobres, donde el gasto público en desarrollo suele tener una importancia fundamental para el ritmo de desarrollo. Sin embargo, en los países en desarrollo más ricos en que los tipos de interés reales ya son elevados, un nuevo incremento podría provocar una fuerte recesión de la economía como consecuencia de la caída brusca de los precios de los activos. Así pues, al diseñar la política, el desafío consistirá en combinar racionalmente las políticas financieras y monetarias a fin de lograr un crecimiento estable de la producción a lo largo de los próximos 12 a 18 meses. La mayoría de los inversionistas valoran la previsibilidad de las intervenciones públicas, por lo que los gobiernos deberán concebir estrategias a plazo medio en relación con el crecimiento del PIB, la inflación, los presupuestos y la balanza de pagos mediante un proceso de consultas con todos los interesados.

D. La gripe aviar

41. La gripe aviar es una infección viral que afecta fundamentalmente a las aves, pero en ocasiones también a los mamíferos, incluidos los seres humanos. Hasta hace poco, el brote actual de gripe aviar había afectado sobre todo a las aves de corral en el Asia oriental y sudoriental. Entre diciembre de 2003 y febrero de 2006, se registraron en la región 161 casos de infección en seres humanos, 86 de ellos mortales. En la actualidad no existe ninguna vacuna contra la gripe aviar.

42. Una pandemia mundial de una gripe aviar altamente patógena podría causar la muerte de 5 millones a 150 millones de personas. Como estimación conservadora, la pérdida de PIB a escala mundial como consecuencia de la pandemia podría alcanzar los 200.000 millones de dólares en tan sólo un trimestre y, en el peor de los casos, podría sumir a la economía mundial en una recesión. Hasta la fecha, las medidas adoptadas para frenar la propagación de la enfermedad han costado en torno al 0,1% del PIB. Sin embargo, si la enfermedad aparece en forma de pandemia de rápida transmisión entre seres humanos, perturbaría gravemente la vida cotidiana por la generalización de las cuarentenas y las restricciones de viaje y supondría una enorme carga para los presupuestos de la sanidad pública.

43. Ante tales riesgos, existe la necesidad imperiosa de fomentar una preparación colectiva de la región que incluya el acopio de suministros médicos y la adopción conjunta de posibles medidas de control, tales como las restricciones de viaje, para minimizar la propagación de la enfermedad. Desde el punto de vista de la relación costo/eficacia, también es importante concentrar los recursos y las medidas en el control de la enfermedad en su origen antes de que se propague con rapidez.

E. La pobreza: un desafío permanente

44. Si bien la región de Asia y el Pacífico lleva al menos dos decenios registrando un crecimiento económico más rápido que la mayoría de las zonas del mundo, la erradicación de la pobreza sigue siendo su principal reto. A la hora de abordar este problema, es importante recordar que el rápido crecimiento económico sigue siendo la vía más segura para reducir la pobreza, tanto la debida a la carencia de ingresos como las demás. Un rápido crecimiento económico brinda oportunidades de empleo en los sectores estructurado y no estructurado de la economía y genera recursos para el sector público. De este modo, se pueden abordar de manera apropiada las cuestiones propias de la pobreza no monetaria, como la insuficiencia o la mala calidad de los bienes públicos; como la educación, la salud, el transporte y la vivienda.

45. Sin embargo, un rápido crecimiento puede no ser suficiente por sí sólo. Parece que en los países en que la pobreza está muy extendida, el mero crecimiento del empleo y del ingreso no tendrá un efecto positivo sobre la pobreza no monetaria. En esos casos, los gobiernos afectados deben intervenir para hacer más equitativo el proceso de crecimiento ampliando la prestación, el acceso y la participación de los pobres en los servicios públicos.

46. La desigualdad en el crecimiento es un problema importante en muchas economías pequeñas, como la de los países menos adelantados y los Estados insulares del Pacífico. En esas economías, los esfuerzos nacionales pueden verse seriamente minados por la escasez de recursos financieros y de otra índole y aún más por el aislamiento geográfico, como es el caso de los Estados insulares del Pacífico. En esos países, sin la ayuda y el apoyo regional —e incluso internacional—, como la alianza mundial prevista en el octavo objetivo de desarrollo del Milenio— las perspectivas de un crecimiento sostenido a largo plazo y, con ello, de reducción de la pobreza, son muy escasas. En este amplio contexto, la emigración temporal de trabajadores al extranjero con un contrato de trabajo es una opción prometedora para la reducción de la pobreza.

F. Remesas

47. Las remesas que los emigrantes y trabajadores temporales contratados en el extranjero envían a sus familias han contribuido enormemente a mejorar el nivel de vida de algunos de los sectores más pobres del Asia meridional, el Asia sudoriental y la región del Pacífico. Los países con elevados niveles de subempleo y escasas oportunidades laborales en el sector estructurado de la economía podrían seguir el ejemplo de Filipinas y fomentar sistemáticamente la emigración temporal de trabajadores como parte de una estrategia nacional de desarrollo y reducción de la pobreza.

48. Igualmente, los países que sufren una escasez general de mano de obra o de personal cualificado deberían contemplar la posibilidad de legalizar el trabajo de los inmigrantes sin acoso de ningún tipo.

G. El programa de la Organización Mundial del Comercio

49. La Sexta Conferencia Ministerial de la Organización Mundial del Comercio (OMC), celebrada en diciembre de 2005 en Hong Kong (Región Administrativa Especial de China), concluyó con la aprobación de una amplia declaración ministerial. Entre los nuevos elementos contenidos en la Declaración cabe citar los siguientes:

- Eliminación progresiva de todas las subvenciones a la exportación para fines de 2013, de modo que una parte sustancial esté ya eliminada para el final de la primera mitad del período de aplicación, y eliminación de todas las subvenciones a las exportaciones de algodón por parte de los países desarrollados en 2006.
- Con respecto al acceso a los mercados no agrícolas, la reducción de los aranceles más elevados en mayor medida que los más bajos, a fin de lograr una estructura arancelaria más armonizada y uniforme en todos los miembros de la OMC.
- La concesión, de manera duradera, de un acceso libre de derechos contingentes a los mercados de los países desarrollados y de los países en desarrollo que se declaren en condiciones de hacerlo, a por lo menos el 97% de las exportaciones (definidas por líneas arancelarias) de los 32 países menos adelantados que son miembros de la OMC, para 2008 o, a más tardar, el comienzo del período de aplicación. No obstante, los productos que más probablemente quedarán incluidos en la categoría del 3% son precisamente los productos en que los países menos adelantados son más competitivos y más se podrían beneficiar del acceso sin restricciones a los mercados de los países desarrollados: los textiles y el vestido de los países menos adelantados de la región de Asia y el Pacífico ocuparían un lugar privilegiado en esta categoría. Pese a estas preocupaciones, esta medida constituye un avance en una cuestión que se discute desde hace más de un decenio.
- En el comercio de servicios, intensificación de las negociaciones basadas en peticiones y ofertas, que sigue siendo el principal método de negociación, a fin de lograr el cumplimiento de los compromisos sustanciales. A más tardar, el 31 de julio de 2006 se presentará una segunda serie de ofertas revisadas, y para antes del 31 de octubre de 2006 está prevista la terminación de un proyecto de lista de compromisos relacionados con los servicios.

50. Aunque la Declaración retoma la Ronda de Doha, una cuestión fundamental es si mantiene la promesa de que la Ronda de Doha corregirá, en última instancia las insuficiencias de la Ronda Uruguay. Un reto fundamental para los miembros de la CESPAP y los miembros asociados en 2006 será la revitalización del Programa de Doha para el Desarrollo.

51. Es probable que, en los próximos meses, las economías en desarrollo de la región de la CESPAP tengan que hacer concesiones de valor comercial para que los países desarrollados sigan participando en el proceso. Así pues, el desafío de las economías de la región dependientes del comercio radica en cómo aprovechar la dinámica tradicional de reciprocidad de la OMC para avanzar en la consecución de sus expectativas de acceso a los mercados. Al mismo tiempo, para abrir el sector de los servicios es necesario que la región tome la iniciativa, y los esfuerzos realizados en este sentido por uno o dos de los exportadores de servicios cada vez más dinámicos de la región merecerían el apoyo de otras economías en desarrollo de la región.

III. Los nuevos problemas del desempleo en la región: necesidad de responder a los retos que se plantean

52. El número de desempleados en el Asia oriental aumentó de 4 millones en 1992 a 9 millones en 2002, y en el Asia sudoriental y la región del Pacífico pasó de 5,5 millones a 14,6 millones. En el mismo período, el número total de desempleados se incrementó en 7 millones en el Asia meridional. La tasa de desempleo aumentó del 2,5% en 1994 al 3,6% en 2004 en el Asia oriental y del 4,1% al 6,4% en el Asia sudoriental. Durante ese mismo período, en el Asia meridional la tasa de desempleo pasó del 4,0% al 4,8%. El fenómeno del subempleo, en particular en las zonas rurales, está aún más extendido que el desempleo. Por desgracia, en la región trabajan también aproximadamente 127 millones o, lo que es lo mismo, el 52% de los 246 millones de niños trabajadores del mundo con edades comprendidas entre los 5 y los 14 años.

53. Con el tiempo, la estructura económica de la región se ha modificado: el empleo en la agricultura ha cedido el paso al empleo en la industria y en los servicios. No obstante, la proporción de empleo que genera el sector agrícola con respecto al empleo total, en particular en las grandes economías, sigue siendo elevada. En muchos países, el sector no estructurado de la economía rural sigue siendo el que ofrece la mayor parte de las oportunidades laborales; sin embargo, para este tipo de empleo se tiende a preferir a trabajadores varones. El cambio estructural de la economía regional ha acentuado la diferencia de salarios de los trabajadores cualificados y los no cualificados.

54. Las elevadas tasas de desempleo y subempleo se explican por dos motivos fundamentales. Primero, la tasa de aumento de la población activa es elevada. En el último decenio fue del 2,4% anual en el Asia sudoriental y la región del Pacífico y del 2,2% en el Asia meridional, debido a varios factores: tasas de natalidad elevadas, crecientes tasas de representación de la mujer en la población activa y prolongación de la vida laboral activa. En segundo lugar, el ritmo de creación de empleo no ha aumentado a la par que el crecimiento de la población activa. Además, la demanda de mano de obra ha sido menor como consecuencia del cambio tecnológico y el importante recorte de personal en el sector público impuesto por la privatización.

55. En la actualidad, preocupa de modo general que muchos países de la región estén logrando un alto crecimiento de la producción a expensas de la creación de empleo. El crecimiento no va acompañado de la creación de empleo, en particular en las economías de rápido crecimiento, donde últimamente la tasa de desempleo ha tendido a aumentar.

56. En la región, una gran proporción de población empleada percibe un sueldo mísero. En 2003, la proporción de trabajadores pobres, entendidos como tales los trabajadores que ganan menos de 2 dólares diarios (en términos de poder adquisitivo) dentro del empleo total, alcanzaba el 88% en el Asia meridional, el 59% en el Asia sudoriental y el 49% en el Asia oriental. Estas cifras indican que la inmensa mayoría de los trabajadores de estas subregiones perciben salarios apenas superiores al umbral de la pobreza, fijado en 1 dólar diario. Como consecuencia, la probabilidad de que los trabajadores pobres se vean afectados por las crisis internas o externas y caigan en la pobreza extrema es muy alta.

57. En la región, el desempleo se concentra sobre todo en los jóvenes. Así, mientras que la tasa general de desempleo en la región era de aproximadamente el 4,4% en 2004, la tasa de desempleo juvenil variaba entre el 7,5% en el Asia oriental y el 17,1% en el Asia sudoriental. La tasa se duplicó con creces en el Asia sudoriental, pues pasó de algo menos de 5 millones en 1994 a casi 10,5 millones en 2004. El Asia meridional tiene el mayor número de jóvenes desempleados, prácticamente 14,5 millones en 2004.

58. Mejorar el funcionamiento del mercado laboral es vital para hacer frente al problema del desempleo. En el sector estructurado de la economía, el mercado laboral de la región es excesivamente rígido, pues las prestaciones de jubilación no son transferibles, la capacitación es específica de las empresas y las normas de despido son muy estrictas. La introducción de planes de jubilación y pensiones contributivas y más flexibles, la exigencia de niveles de educación y de conocimientos técnicos mínimos y la flexibilización de las normas de contratación y despido, unidas a la mejora de la protección social de los ingresos de los trabajadores despedidos, podrían contribuir a solucionar el problema.

59. El bajo nivel educativo y la falta de correspondencia entre el nivel de instrucción adquirido y los conocimientos exigidos por el sector privado son las principales causas del desempleo. Los trabajadores que tienen un nivel educativo superior al mínimo parecen obtener mejores resultados en la capacitación que se les brinda en el puesto de trabajo, en los exámenes de conocimientos y aptitudes y en las evaluaciones, aumentando así sus posibilidades de empleo y sus perspectivas laborales.

60. La educación obligatoria hasta una determinada edad podría contribuir a resolver el complejo problema del trabajo infantil. En los casos en que el desempleo femenino es elevado o la tasa de representación de la mujer en la población activa es baja, las reformas educativas pueden ayudar a romper el círculo vicioso con la creación de un entorno sociocultural más favorable a la educación de la mujer, a la mejora de su productividad y a la eliminación de la discriminación salarial y laboral de que es objeto.

61. En muchos países en desarrollo de la región, los programas de formación profesional no parecen recibir un apoyo técnico y práctico sólido, pese a los muchos frutos que pueden dar. Ello obedece a muchos motivos, entre ellos la falta de contacto reciente de los formadores con las empresas y la falta de profesionalidad de los autores de los programas educativos. Los programas de capacitación resultan más eficaces cuando tienen unos objetivos bien definidos y se desarrollan a pequeña escala, con un fuerte componente práctico y vinculados a las empresas.

62. La adopción de medidas para mejorar las posibilidades laborales de los jóvenes debe ser un elemento fundamental de la reglamentación del mercado de trabajo y la reforma educativa. Los programas destinados a facilitar la entrada en el mercado laboral deben aplicarse a los jóvenes mucho antes de su ingreso en el sector estructurado del mercado de trabajo. La orientación y el asesoramiento profesional y la prestación de información sobre el mercado de trabajo serán instrumentos útiles para llevar a los jóvenes en la dirección correcta.

63. Una reforma convincente de la política salarial y de contratación del sector público contribuiría también a combatir las elevadas tasas de desempleo desincentivando la búsqueda prolongada de un puesto de trabajo. Una reforma de

esa política que elimine la percepción como “bueno” del empleo en el sector público, y que cree condiciones para la mejora de la calidad de los empleos percibidos como “malos” podría resolver el problema de las personas que buscan empleo en el sector público durante un período de tiempo prolongado.

64. Aunque los subsidios de paro tienen importantes consecuencias financieras, pueden servir de red de seguridad para los trabajadores durante períodos breves de desempleo y contribuir a dotar a los mercados laborales de una mayor flexibilidad. Para ser más eficaces, los subsidios de paro deberían ir unidos a la mejora de los conocimientos y las capacidades profesionales durante el período de desempleo.

65. Los buenos resultados logrados por algunos países, como Malasia, en la estimulación del crecimiento del empleo mediante la liberalización del comercio demuestran la importancia de un enfoque equilibrado del crecimiento económico y la generación de empleo. Una medida inicial para obtener beneficios de la liberalización del comercio sería mejorar la capacidad de absorción del país de acogida, en particular mediante la mejora de la calidad de los recursos humanos. Además, hace falta crear un entorno propicio mediante reformas internas y la mejora del acceso a los mercados mundiales.

66. Para lograr el equilibrio adecuado entre un crecimiento económico elevado y la creación de empleo es necesario adoptar medidas que mejoren la productividad de los trabajadores de ciertas industrias especializadas, y centrarse al mismo tiempo en los sectores donde se concentra la mayor parte de la población activa, prestando especial atención a la creación de capacidad. En la agricultura, diversas medidas podrían representar un papel crucial en este sentido: la reforma agraria, los servicios de extensión, la oferta de crédito, la diversificación de los cultivos y el desarrollo de las infraestructuras rurales. La mejora de los servicios de comercialización y las cooperativas también podrían ser instrumentos eficaces para aumentar el empleo rural.

67. El desarrollo de microempresas y de empresas pequeñas y medianas, tanto en las zonas urbanas como las rurales, ofrece quizá el mayor potencial para la generación de empleo. Se ha de facilitar, pues, este proceso procurando un entorno favorable a la actividad económica, en particular mediante la reducción de los costos de entrada, la provisión de infraestructura, la creación de capacidad y la buena gestión. En muchos países en desarrollo de la región, a la hora de crear ese entorno, el sector privado tropieza con dificultades en forma de políticas contradictorias, falta de aplicación de la legislación pertinente, cambios legislativos frecuentes, notable poder discrecional de las autoridades locales, burocracia excesiva, procedimientos de registro de empresas largos y complicados, regímenes estrictos de concesión de licencias y permisos e impuestos elevados. Superar esas dificultades es esencial para conseguir ese entorno favorable que permita el desarrollo de microempresas y de empresas pequeñas y medianas.

68. Asimismo, los empleadores deben mostrar una mayor responsabilidad, brindando oportunidades para la capacitación y el reciclaje profesional de los trabajadores, colaborando con el sector público en la oferta de oportunidades de capacitación para los jóvenes desempleados y garantizando la seguridad en el empleo y el bienestar de los empleados. El diálogo social es un instrumento clave para el mantenimiento de unas buenas relaciones de trabajo.

69. La migración internacional podría desempeñar una valiosa función en la estabilización de los mercados de trabajo, tanto en los países importadores de mano de obra como en los exportadores. En este sentido, un flujo de personas regulado dentro de un marco mundial, como el modo 4 del Acuerdo General sobre el Comercio de Servicios de la OMC, podría ayudar a todos los países a lograr beneficios tangibles.

70. Se invita a la Comisión a que encargue a la Secretaría que continúe examinando las cuestiones tratadas en el presente documento.
